

NO BAJAR LA GUARDIA

La seguridad en las instalaciones nucleares

En lo que respecta a la seguridad física nuclear, el trabajo no concluye nunca. “Incluso los más avanzados sistemas de seguridad física para materiales radiactivos o nucleares tienen que ser constantemente actualizados para asegurar que conserven su eficacia”, dice Arvydas Stadalnikas, Oficial superior de seguridad física nuclear del OIEA. “La seguridad física siempre se puede mejorar. Aun cuando pienses que el sistema que tienes es el mejor posible hoy en día, puede ser necesario mejorarlo debido a la naturaleza cambiante del entorno”, afirma.

Para ayudar a los Estados en esta enorme tarea, el OIEA ofrece apoyo mediante su Servicio Internacional de Asesoramiento sobre Protección Física (IPPAS), que incluye un análisis exhaustivo de la protección física y la seguridad física nuclear y el consiguiente asesoramiento de expertos. Desde 1996, año en que se puso en marcha el programa IPPAS, el OIEA ha llevado a cabo 58 misiones en 37 países para ayudar a los Estados a llevar a la práctica los convenios, códigos y orientaciones internacionales en materia de seguridad física nuclear. Aunque el objetivo primero de cada misión consiste en mejorar la seguridad física del país de que se trate, “el programa comporta beneficios que van mucho más allá de las fronteras nacionales del Estado receptor”, señala Stadalnikas.

“Cada una de las misiones del IPPAS ayuda a mejorar la seguridad física nuclear mundial, porque cuando mejoras la seguridad física en un país, también estás mejorándola a nivel mundial. Las deficiencias en un país pueden ser una puerta abierta a la comisión de actos dolosos que podrían afectar al mundo entero”, dice Stadalnikas.

Además, las recomendaciones de carácter general de las misiones se incorporan en la elaboración de las publicaciones de seguridad física nuclear del OIEA, que se actualizan regularmente para adaptarlas a un entorno en evolución. De este modo, todos los Estados se benefician de las enseñanzas extraídas, aun cuando los informes de cada una de las misiones se consideran información estrictamente confidencial y se comentan solamente con el país anfitrión. “Las misiones nos han proporcionado una base más sólida para el asesoramiento que brindamos”, dice Stadalnikas.

“Hay que destacar que el IPPAS es un proceso”, dice Stadalnikas. “Las misiones del IPPAS pueden ser un punto de partida para programas de apoyo en la esfera de la seguridad física nuclear, en el marco de los cuales el OIEA ofrezca cursos de capacitación sobre aspectos de seguridad física o apoyo técnico, como por ejemplo sobre sistemas de detección más sensibles o sobre puertas a prueba de intrusión”. Los Estados aceptan de buen grado los servicios prestados y se toman “muy seriamente” las recomendaciones, añade.

Para la Autoridad Sueca de Seguridad Radiológica (SSM), que acogió una misión del IPPAS en 2010 tras la solicitud cursada por el Gobierno al OIEA para examinar el programa de protección física de Suecia, las recomendaciones resultantes de la misión sirvieron para justificar las propuestas presentadas en un informe dirigido al Gobierno, según afirma Stig Isaksson, especialista gubernamental en la SSM.

“Además”, dice, “las conversaciones y la interacción con los expertos internacionales del grupo del IPPAS fueron muy útiles tanto para el personal de la SSM como para los representantes de otras autoridades nacionales que participaron, así como para los titulares de licencias a los que se visitó en el curso de la misión”.

Tras la misión del IPPAS, Suecia mejoró su programa de protección física, por ejemplo, mediante el establecimiento en abril de 2013 de un grupo oficial de coordinación del que forman parte la Autoridad Sueca de Seguridad Radiológica, la Dirección Nacional de Policía, el Servicio de Seguridad de Suecia, la Agencia Sueca de Contingencias Civiles y la Autoridad de la Red Eléctrica Nacional. Este grupo coordinará diversas medidas para asegurar la protección eficaz de las instalaciones nucleares, así como de los materiales nucleares durante su transporte, entre las que se incluye la realización de evaluaciones de las amenazas.

“Habida cuenta de que las necesidades en materia de seguridad física están en constante evolución, lo mismo sucede con el programa IPPAS. Gracias a un nuevo enfoque modular, ahora es más fácil adaptar las misiones a las necesidades específicas de cada Estado”, dice Stadalnikas. Los módulos se centran en temas tales como el régimen de protección física, el examen de las instalaciones, el transporte y la seguridad física de los sistemas informáticos. Un módulo centrado exclusivamente en los materiales radiactivos ha resultado ser particularmente útil para los países que no poseen reactores nucleares pero que utilizan material radiactivo por los beneficios que ofrecen para diversos fines.

Además, en 2012 empezaron a celebrarse talleres regionales para explicar a los Estados en qué consiste el programa IPPAS y cuáles son sus beneficios. En 2013 tendrá lugar en Francia una reunión técnica en la que participarán representantes de todos los países que han recibido misiones del IPPAS y de países que las han solicitado, así como de países que tienen programas nucleoelectrónicos de más envergadura. Este tipo de actividades ayudan al OIEA a mejorar el programa IPPAS y a prestar así mejor asistencia a los Estados para fortalecer la seguridad física nuclear.

Susanna Lööf, División de Información Pública del OIEA.